



DERECHOS
PARA
TODXS

Idealmente debería
ser **posible** desarrollarse

creativamente
en un campo **indistinto**.

Más

CHISMOSO

que

Creativo



Autor: José Roberto Barretero Muñoz

Más **CHISMOSO** que **creativo**

Probablemente el punto de partida ideal para empezar a hablar acerca de mi relación con la creatividad no es desde una disputa personal, sin embargo, considero que, previo a discutir sobre las cosas que nos hacen creativos, es importante señalar que el término “creativo” ha sido estudiado desde hace muchísimo tiempo, probablemente más del que llevo estando vivo.

A lo largo de mi vida estuve rodeado por personas cuyo medio para mantenerse y sobrevivir estaba basado en empleos del sector industrial, los cuales tienden a eludir la asignación de valores distintivos a los trabajadores que no sean más allá de los numéricos o con fines de control.

Recuerdo que en mi niñez distinguí el valor de ser considerado como una persona “creativa”. En aquel momento, la gente se asumía como creativa tras adoptar la asociación colectiva de las artes gráficas en donde falsamente se cree que el saber dibujar es igual a ser creativo, sin embargo, también juzgaban que dicha cualidad se mantenía reservada únicamente para aquellas personas que contaban con el privilegio de cultivar talentos tales como la pintura, la escultura, la actuación, entre otros.

USA
¿QUIÉN
ESTE
ESPACIO?

46

¿SON LAS ACTIVIDADES QUE LLEVAN A CABO?

Puedo entender por qué este fenómeno sucede, no obstante, siempre he tenido problemas con esta idea ya que, en mi caso, cuando era niño tenía un rastro mínimo de habilidad para poder dibujar, en mí se deshabilitó la perspectiva de ser una persona “creativa”, incluso sin necesidad de asumirme como tal.

Al crecer y entrar en la escuela de Arquitectura me he percatado de que, si tomamos a la creatividad como una herramienta, podemos entender que en realidad esta cualidad se encuentra presente en cada individuo.

Detengámonos a pensarlo un poco: los humanos contamos con estos mecanismos basados en nuestros propios intereses, limitantes y experiencias para solventar distintas problemáticas o producir ideas, y aunque el contexto no se desenvuelva en disciplinas que desemboquen en galerías de arte o teatros, idealmente debería ser posible desarrollarse creativamente en un campo indistinto.

A partir de ello es en donde encuentro un gran valor en la motivación que da apertura al proceso creativo. Personalmente, mi detonante son las personas. Desde muy joven he prestado suma atención en todos aquellos que me rodean, las relaciones interpersonales y las dinámicas (individuales y grupales), y cómo cada uno de estos se convierten en el elemento central de nuestra identidad.

Sinceramente me considero una persona más chismosa que creativa, esto lo afirmo tras darme cuenta de que me la paso mejor cuando puedo pensar en colectividad. De aquí surge el título del presente texto.



Justo fue en los últimos proyectos académicos, específicamente en los que tenían que ver con el diseño urbano y a través de mi práctica arquitectónica en el sector público, que he podido advertir que el proceso de diseño se enriquece considerablemente cuando es nutrido de cosas que en verdad causan un interés genuino en el diseñador y he podido tomar como punto de partida la teoría del interaccionismo simbólico del sociólogo Erving Goffman para establecer como parte del proceso algunas de las siguientes preguntas:

¿EL ESPACIO
COMUNICA DE
MANERA EXPLÍCITA
LAS DINÁMICAS DE
PODER ENTRE LOS
ACTORES?

¿QUÉ CARÁCTER
TIENE LA OBRA QUE ESTÁ
SUCEDIENDO?

¿CÓMO ESTE
ESPACIO MOLDEA
LAS ACCIONES
DE QUIEN LO
HABITA?

¿LA
IDENTIDAD DE
LAS PERSONAS
ESTÁ PRESENTE
EN LOS
ESPACIOS?

¿QUÉ ROLES
EXISTEN EN
ESTOS
ESCENARIOS?

A partir de esta serie de preguntas, en mi proceso de diseño he entendido que lo que detona en mí una respuesta creativa es intentar entender a las personas y a los grupos que usan el espacio y, a través de ese entendimiento, poder derivar narrativas que tienen que ser comunicadas en el diseño de una manera sensible y digna.

Junto a esta reflexión incluyo la siguiente imagen que había desarrollado hace tiempo como ejercicio netamente hipotético y creativo entre colegas acerca de la ocupación de los espacios públicos por distintos grupos protestantes de derechos humanos; muestro este gráfico con el afán de darle cara a las inquietudes que tengo como ciudadano y diseñador.



Barretero, J. 2023. Plaza PaTodoxs: la Plaza Patria como foro de protestas para luchas sociales. [Collage].

En dicha imagen concibo el entendimiento sobre que las ciudades son escenarios que reflejan lo que se vive, sin embargo, no han funcionado como tal o no de manera democrática, ya que, idealmente, deberían de mostrar la verdadera realidad de las narrativas que están aconteciendo.

Se trata de un panorama distópico. Tener espacios pulcros que funcionan para una población a la que sus autoridades le han fallado sistemáticamente, considerando que estos

deberían brindar una plataforma de un modo u otro a los movimientos sociales que nacen como respuesta a la opresión. En definitiva, el espacio en sí debería comunicar estas disputas y ponerlas al frente.

Así pues, creo que a través de un espacio que es concordante y honesto con su pasado, presente y futuro se pueden incentivar las relaciones y discusiones que apunten hacia el progreso humano.

